

NOTA DE PRENSA

Vitoria-Gasteiz, a 3 de septiembre de 2012

ZABAleta DEFIEnde UN MODELO DE ATENCIÓN A LAS PERSONAS MAYORES DONDE EL DOMICILIO SEA EL LUGAR PREFERENTE PARA LOS CUIDADOS

- *La consejera de Empleo y Asuntos Sociales presenta en los cursos de veranos de la Universidad Menéndez Pelayo el modelo Etxean Ondo, basado en la atención integral y centrada en la persona*

La consejera de Empleo y Asuntos Sociales, Gemma Zabaleta, ha inaugurado esta mañana en Santander un curso de cuatro días sobre envejecimiento y dependencia organizado por la Fundación Pilares para la Autonomía Personal, en el marco de los cursos de verano que lleva a cabo la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP). El acto se ha desarrollado en el Palacio de La Magdalena.

Las nuevas perspectivas sobre el cuidado a las personas que necesitan ayuda han de tener en cuenta, necesariamente, “el respeto a su autonomía personal y su libertad para tomar sus propias decisiones”, ha señalado la consejera. “Por lo tanto, deberíamos pensar en lo que las personas necesitan y no sólo en lo que desde los servicios podemos ofrecer. Se trata de articular un sistema de atención en el que el centro sea la persona y no los servicios, y éstos sirvan a sus necesidades y sus preferencias”.

La población vasca es una de las más longevas del mundo, con una esperanza media de vida que ronda los 77,2 años para los hombres y los 84,3 años para las mujeres. Este hecho, junto al bajo índice de fecundidad de 1,2 hijos, conduce a Euskadi hacia una sociedad cada vez más envejecida donde casi uno de cada cuatro vascos será mayor de 65 años en el año 2025.

Frente a los recortes del Estado en la Ley de Dependencia, la consejera Zabaleta ha propugnado un nuevo modelo de atención a las personas mayores basado en la colaboración entre las áreas sociales y sanitarias (lo que se conoce como espacio sociosanitario), la creación de empleo (el sector de los servicios sociales es un nicho de empleo) y la rehabilitación de la vivienda habitual, el domicilio en el que viven las personas mayores. Todo ello se engloba en el proyecto *Etxean ondo*, que puso en marcha el Gobierno vasco el año pasado y que es un modelo integral centrado en las personas y orientado a conseguir mejoras en todos los ámbitos de la calidad de vida y el bienestar de



la persona, partiendo del respeto pleno a su dignidad y derechos, a sus intereses y preferencias, y contando con su participación.

“Debemos poner a su disposición una oferta que traspase las fronteras de lo meramente asistencial, una atención personalizada que permita a las personas ser atendidas conforme a sus gustos, sus preferencias y su historia vital”, ha recalcado la consejera durante su intervención. Las encuestas muestran que el 80% de las personas mayores están satisfechas con su proyecto vital, se encuentran en plenitud de condiciones físicas y mentales, y tienen ilusión y ganas de emprender proyectos.

El modelo *Etxean ondo* otorga prioridad al mantenimiento de estas personas en su entorno de vida habitual, donde el domicilio se convierte en el lugar preferente de atención porque lo que la gran mayoría de estas personas desea es envejecer en sus propios domicilios o en una residencia lo más parecido posible al entorno en el que han vivido siempre. Ésta es la clave del proyecto un plan que “pretendemos siente las bases del futuro modelo vasco de atención a las personas mayores”, ha apuntado Zabaleta.

Uno de los rasgos de identidad de *Etxean ondo* es la integración de la atención sanitaria y la de servicios sociales. El sistema de servicios sociales se ha ido configurando con el tiempo como un sistema de derecho, y eso contribuye a que el ámbito sociosanitario pueda ser un lugar de trabajo común entre los dos sistemas, una forma de abordar la atención centrada en la persona de manera integral.

Además, es muy importante la accesibilidad en la vivienda y entorno. Para ello se realiza una evaluación de necesidades y de planificación para la supresión de barreras de accesibilidad en el hogar, y recomendaciones individualizadas para el conocimiento y la utilización de productos de apoyo y de nuevas tecnologías que resulten adecuadas, según cada caso, con el fin de favorecer el máximo de independencia y de autonomía y reducir riesgos de accidentes. El edificio es el mayor foco de obstáculos y barreras físicas para la movilidad, ya que presenta problemas de accesibilidad al 18,8% del conjunto de la población de Euskadi.